

IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

Distribución del ingreso durante el período 2003-2010 en Argentina. Experiencias comparadas.

José Salvador Cárcamo y Marta Tenewicki.

Cita:

José Salvador Cárcamo y Marta Tenewicki (2011). *Distribución del ingreso durante el período 2003-2010 en Argentina. Experiencias comparadas. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-034/584>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO DURANTE EL PERIODO 2003-2010 EN ARGENTINA. EXPERIENCIAS COMPARADAS

José Salvador Cárcamo¹ y Marta Tenewicki²

Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires

pecarcamo@hotmail.com

mitene1262@gmail.com

Resumen. El crecimiento económico en la República Argentina desde 2003 hasta el 2010, fue acompañado de una mejora en la distribución del ingreso y una reducción en la pobreza, aunque desde el punto de vista distributivo y social aun no se alcancen los niveles de equidad de 1974. Desde fines del 2008 se verifica un empeoramiento leve de estas variables, producto del impacto tardío de la crisis internacional. Sin embargo, a partir de 2010 se vuelve a registrar una leve mejora en la distribución del ingreso como parte de una nueva recomposición del empleo y del salario. Para analizar la evolución se estudia: la distribución primaria o funcional del ingreso, la distribución secundaria o poblacional del ingreso y el coeficiente de gini.

Se analizan después los casos de Brasil, Chile, China y el sudeste asiático frente a la Argentina. Se observa que en los países del sudeste asiático se ha dado una experiencia de crecimiento compartido. En el caso de Brasil se comprobó que, a partir de la llegada al gobierno del presidente Lula da Silva se registró un fuerte crecimiento acompañado en esta oportunidad de una mejora en la distribución del ingreso y una fuerte reducción de la pobreza. En China (desde las reformas emprendidas a partir de 1978) y Chile (a partir de la restauración democrática) en cambio, el crecimiento ha ido acompañado de una mayor desigualdad en la distribución del ingreso e importantes reducciones de la pobreza.

Palabras claves. Crecimiento, Distribución del ingreso, pobreza, Crecimiento compartido, Inequidad.

Introducción

El cambio de política económica de este periodo con respecto a la convertibilidad, presenta una buena oportunidad para realizar un balance de los cambios producidos en la Argentina a partir de 2003 y para visualizar los principales desafíos que debe enfrentar la nación.

En estas breves notas, buscaremos mostrar, especialmente, cuál ha sido la evolución de la distribución del ingreso, haciendo un análisis comparativo con otras economías de la región y Asia.

1. Cambios en la Argentina

A partir de la devaluación del año 2002 en la Argentina se ha operado un cambio macroeconómico basado en:

- i) Un crecimiento que, a diferencia de la década de los '90, no está basado en el financiamiento externo, aunque la tasa de inversión todavía no resulta suficiente.
- ii) Un tipo de cambio con flotación sucia y competitivo. La política de tipo de cambio alto para la industria fue definida por el gobierno anterior y por el actual como una cuestión de Estado. Si bien existe una única cotización para el dólar, rigen tipos de cambio diferenciales. La industria goza de la cotización plena e incluso de reintegros a la exportación, mientras que al agro y a las actividades primarias en general se les aplican retenciones que achican el tipo de cambio neto que reciben. Así, se creó un marco protector para dos procesos: el de sustitución de importaciones y el del aliento a las exportaciones, ambos generadores, en consecuencia, en un aumento de la demanda local. Mientras el primero fue más rápido, para lo cual utilizó capacidad productiva ociosa, el segundo maduró con mayor lentitud. Hasta fines del año 2007, el índice de tipo de cambio real multilateral (ITCRM), elaborado por el Banco Central, mostraba que se encontraba dos veces y media por encima del que existía en diciembre de 2001.
- iii) Buscar fortalecer las capacidades competitivas conocidas como "no precio": inversiones, innovación, educación e infraestructura. Es necesario ampliar la base industrial, produciendo bienes de mayor valor agregado e incorporar procesos de innovación tecnológica. En esa línea se entiende la creación el 10 de diciembre de 2007, del **Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva**.
- iv) Eliminar el déficit fiscal vía crecimiento de ingresos, primero por inflación, luego por retenciones y finalmente por reactivación. Consideramos que en el futuro debe mantenerse el excedente fiscal, incrementando la recaudación y modificando la fuerte regresividad del sistema tributario. La actual estructura tributaria es muy regresiva ya que se apoya fuertemente en tributos indirectos y en un impuesto a las ganancias débil. Además están eximidos los perceptores de dividendos y los intereses de determinadas colocaciones financieras. Esto último es la nota más significativa del carácter regresivo del sistema impositivo argentino. Si bien hubo correcciones a la salida de la convertibilidad, que aportaron una cuota de progresividad al sistema tributario, porque caen sobre ganancias extraordinarias de las exportaciones, es imprescindible que se realice una reforma tributaria de amplio alcance que grave a los dividendos y a la renta financiera, reduzca la carga sobre el consumo y aumente la carga de los sectores de mayor capacidad contributiva. Con ello mejorarían tanto la equidad distributiva como los ingresos fiscales.
- v) Reducir el déficit en la cuenta corriente del balance de pagos (transformándolo en superávit) por la vía del desendeudamiento y del superávit comercial. Respecto del actual superávit comercial se suele argumentar que es esencialmente fruto de un contexto internacional

sumamente favorable, debido a los precios de los productos primarios que Argentina exporta. Sin embargo, en un documento de trabajo recientemente difundido, Schvarzer y Tavosnanka³ verifican que "los precios recibidos por la Argentina en la exportación de tres cultivos agrícolas que suman casi el 90% de la cosecha local hasta septiembre de 2007 (soja, maíz y trigo) son descendentes en el largo plazo y de manera continuada valuados a dólares constantes de 2000. La mayor parte de la caída se verifica entre 1980 y 1987; luego se nota cierto 'amesetamiento' de los precios en la década de 1990, con una nueva caída a fin de ella. Las mejoras observadas desde 2005 hasta hoy apenas permiten que esos precios vuelvan a los valores de 1990". Con lo cual, si bien es cierto que el contexto externo favorable ayuda, no parece ser la principal causa del crecimiento en el periodo 2003-2010.

2. Desendeudamiento y crecimiento

Con respecto de la deuda externa, el país se desendeudó por medio del canje del 2005 que alcanzó una aceptación del 76% de los acreedores, con una quita efectiva de deuda superior al 50% (dependiendo del bono canjeado), regularizándose más del 80% de la misma. Por los montos y los diferentes títulos de deuda involucrados, se considera esta operación como la más importante de la historia financiera mundial.

En enero de 2006 con reservas del Banco Central, el país canceló su deuda con el FMI por u\$s 9.810 millones. A todo esto hay que sumarle los superávits gemelos que reafirman esta tendencia. De esta forma la Deuda Bruta del Sector Público Nacional No Financiero se ha reducido, en términos del PIB, desde 146% en el tercer trimestre de 2002 hasta 48,6% en el segundo trimestre de 2010.

El proceso de expansión y crecimiento fue motorizado por la ampliación de la masa salarial (que creció 109% entre el 2003 y 2007⁴) a partir de la disminución de la tasa de desempleo (desde el 21,5% en mayo de 2002 al 8,4% de 2009⁵) y del alza del salario real que creció a partir de 2004 más que la productividad⁶. A ello hay que añadir el aumento de las jubilaciones y pensiones y la inclusión de más de tres millones de personas en el Sistema Previsional entre el 2005 y 2010. Con ello se logró reducir la pobreza que cayó del 54% en el primer semestre de 2003 al 23,4% en el primer semestre de 2007 y al 12% en el primer semestre de 2010⁷.

Respecto del proceso descrito existe un debate respecto de qué modelo de desarrollo transita actualmente la Argentina: Si estamos frente a un nuevo modelo tras la crisis de la *convertibilidad* o si la actual etapa económica es una continuidad –aunque con retoques– del modelo impuesto a partir de la última dictadura militar

Consideramos que las actuales políticas públicas difieren notablemente de las implementadas en la década del '90, pero en abril de 2008, se acaba la tregua social y aparece un nuevo actor social y económico, un sector del campo privilegiado, que tiene rentas extraordinarias y que pertenece al 20%

más rico de la población. Hasta la resolución 125, las retenciones a las exportaciones de soja llegaban al 35%, esta norma pretendía elevar la alícuota del impuesto vinculándola a las alternativas del mayor o menor precio internacional, adoptando de esta forma un mecanismo de retenciones móviles. A mediados del 2008 el senado deroga esta resolución beneficiando a este sector que producto de la devaluación del 2002 y el incremento de los precios internacionales tiene una elevada rentabilidad. A lo anterior hay que sumarle la crisis financiera del año 2008, cuyos efectos se transmiten a la Argentina en el año 2009.

Esto dos elementos, uno de índole interno y el otro externo afecta al potencial de transitar a un nuevo "patrón de acumulación", neodesarrollista de base industrial que reemplace a uno neoliberal o neodesarrollista de base agraria. Estos modelos de desarrollo suponen un distinto patrón de distribución de la riqueza e ingreso; y en la actualidad diferentes actores sociales, económicos y políticos, pugnan por el predominio de uno u otro modelo de desarrollo, lo que supone además una inserción en la economía mundial diferente.

3. La distribución del ingreso

Las políticas neoliberales aplicadas durante la vigencia de la convertibilidad dejó como saldo en la Argentina una mayor desigualdad en la distribución del ingreso. Mostraremos que en el periodo 2003 -2008 hay un cambio en la tendencia –y estancamiento en el 2009- que continua en el 2010, pero que esta recuperación no fue suficiente para sostener mejoras sustanciales en la calidad del empleo, y que la distribución de la riqueza creada anualmente sigue siendo muy inequitativa.

¿De que factores depende la distribución del ingreso? Esta, es función fundamentalmente de:

- 1) La estructura productiva y su demanda de empleo de la economía;
- 2) El poder relativo de cada clase social;
- 3) La institucionalidad generadora de derechos;
- 4) Cómo se financian las políticas públicas;
- 5) Del mapa de oportunidades para las familias y la valorización de sus activos;
- 6) De la oferta de satisfactores básicos (alimentos, salud, educación).

3.1 Distribución funcional o primaria

En primer lugar analizaremos la distribución funcional o primaria del ingreso, que es la que se expresa en la percepción de los trabajadores directos (salarios) y los capitalistas (superávit de explotación); es decir, de acuerdo al lugar que ocupan en el proceso de producción. El indicador más difundido es la participación de la masa salarial en el PBI.

Estudiando la distribución funcional o primaria, estaremos abarcando las tres primeras dimensiones mencionadas anteriormente que explican la distribución del ingreso.

Las economías con estructuras productivas intensivas en capital y/o recursos naturales, poseen una masa salarial menor que la de las economías con estructuras intensivas en trabajo, como la de los países altamente industrializados. Además en este tipo de países la masa salarial supera ampliamente a la masa de ganancia, no sólo por la intensidad del trabajo, sino también por los niveles salariales obtenidos por los trabajadores. Por último, en las naciones que cuentan con una institucionalidad protectora del empleo como mecanismo de integración social, la distribución del ingreso alcanza mayores grados de equidad.

Cuadro 1

**DISTRIBUCIÓN PRIMARIA O FUNCIONAL
PARTICIPACION DE LOS SALARIOS EN EL PBI**

Años	Porcentaje	Referencias
1993	44,7	Primer gobierno de Carlos Menem
1997	37,1	Seis años de convertibilidad
2001	42,1	Crisis
2003	34,3	Fin de la crisis
2004	36,1	Gobierno de Néstor Kirchner
2005	38,5	Gobierno de Néstor Kirchner
2006	41,5	Gobierno de Néstor Kirchner
2007	42,9	Gobierno de Cristina Fernández
2008	43,6	Gobierno de Cristina Fernández
2010	44,9	Gobierno de Cristina Fernández

Fuente: Dirección de Cuentas Nacionales. INDEC.

El cuadro1 muestra un marcado descenso de la participación de los salarios en el PBI entre 1993 y 2003, pasando del 44,7% al 34,3% respectivamente. A partir de 2004, los salarios vuelven a ganar terreno, pasando al 36,1%, 38,6% y 41,3 % en 2004, 2005 y 2006 respectivamente. En los años 2007, 2008 y 2010 la participación salarial sigue creciendo a un 42,9%, 43,6% y 44,9% respectivamente, alcanzándose y mejorándose los niveles de 2001, lo que refleja un quiebre de la tendencia anterior a 2003.

Esta recuperación parcial de la participación de los salarios en el PBI a partir de 2003 se debió a:

1) Una nueva estructura productiva, en la cual los sectores más dinámicos son los bienes, fundamentalmente los industriales lo que permitió un aumento sostenido del empleo; y

2) Al aumento del salario real que creció más que la productividad. Para que continúe este proceso de recuperación del salario en la apropiación de la riqueza generada resulta fundamental que:

i) El sector productor de bienes siga siendo el motor de la economía y de la generación de empleo. Para ello, es necesario mantener el tipo de cambio competitivo y expandir la oferta interna a través de la expansión del crédito; y

ii) Continuar con los aumentos salariales generalizados (a costa de la ganancia empresarial) en un contexto de estabilidad de precios. En este marco las tendencias inflacionarias lo que refleja es la puja por la participación en la

distribución del ingreso, en mercados formadores de precios de los bienes y servicios que no son competitivos (monopolios y oligopolios)

3.2 Distribución secundaria o poblacional

En segundo lugar analizaremos la distribución secundaria o poblacional del ingreso que, a diferencia de la primaria se materializa entre las personas. En este sentido, ya no cuenta solamente ser receptor de ingresos provenientes de la producción, sino que también se tiene en cuenta cualquier otra forma de ingresos: jubilaciones, pensiones, subsidios, planes sociales, transferencias, etcétera. La cuarta dimensión mencionada al inicio (cómo se financian las políticas públicas), impacta sobre este tipo de distribución pues se relaciona con el modo de financiamiento del Gasto Público Social (GPS). Si los bienes y servicios públicos, generalmente utilizados por los sectores de menores ingresos, son financiados a través de una estructura tributaria regresiva, no se producirá la redistribución necesaria desde los sectores de mayores recursos hacia los de menores ingresos.

Cuadro 2

DISTRIBUCIÓN SECUNDARIA O POBLACIONAL
DESIGUALDAD EN LA APROPIACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA ENTRE LOS EXTREMOS
Porcentajes del Ingreso por quintiles y desigualdad al 1º Trimestre de cada año

Grupos	1974	1990	1994	1998	2004	2006	2007
1º Quintil	6,1	4,7	4,6	4,0	4,0	3,7	3,8
5º Quintil	42,9	50,7	51,1	53,9	53,8	51,6	51,1
Resto	51,0	44,6	44,3	42,1	42,2	44,7	45,1
Desigualdad entre los extremos	7,0	10,8	11,1	13,5	13,5	13,9	13,4

Fuente: FETyP en base a datos de EPH - INDEC

El cuadro 2 muestra **lucos y sombras**, pero marcadas diferencias respecto de la década del '90. La desigualdad entre los extremos se mantiene en niveles similares a los de aquel período, pero por primera vez se registra una pérdida relativa de los sectores de mayores ingresos. La desigualdad se mantiene porque, si bien los sectores de mayores ingresos pierden (5º quintil), no ganan los de menores ingresos (primer quintil). Por lo tanto, los más favorecidos fueron los sectores de ingresos medios.

Esta tendencia de mejora en la distribución del ingreso, a nivel desagregado se observa también en la reducción de la brecha de ingresos promedio entre el décimo y el primer decil, la cual era de 58 en el 2001, alcanzando en el primer trimestre del 2007 un valor igual a 30⁸.

En los años 2008 y 2009, hay datos contradictorios por los factores internos y externos mencionados anteriormente en el punto dos de este trabajo. De acuerdo a datos de la nueva Encuesta Permanente de Hogares (EPH) de INDEC se observa una baja en la brecha entre el 10% más rico y más pobre, medida por ingreso individual, que pasa de 34,09 veces en el segundo trimestre del año 2003 a 25,3 en el II trimestre 2009. La brecha entre 20% más rico y más pobre medido por ingreso individual muestra una evolución positiva en el lapso 2003/2009, donde pasa de 15,6 veces en 2003 a 12,02 veces. A partir del segundo trimestre de 2008, se observa un leve empeoramiento en la

participación del 20% más pobre, que pasa del 4,3% al 4,1% del total de ingresos⁹.

En el cuarto trimestre de 2010, las familias que pertenecen el decil más alto de la sociedad recibieron ingresos 16 veces más altos que el 10 por ciento más pobre. En 2003, la diferencia era de 37 veces.

3.3 El coeficiente de GINI

Otro modo de medir la distribución secundaria es a través del coeficiente de Gini, indicador que muestra la distribución del ingreso en el conjunto de la sociedad. Arroja un valor entre "0" y "1"; siendo "0" una situación de igual distribución del ingreso entre los diez estratos y "1" una situación absolutamente desigual (una persona tiene todos los ingresos).

Hemos analizado la evolución de este índice entre 1974 y 2010. En 1974 el coeficiente de Gini alcanzó un valor de 0,36. A partir de esa fecha muestra una tendencia creciente a lo largo del tiempo alcanzando un máximo en mayo de 2002 de 0,551. A partir de 2003 se reduce a 0,517; a 0,495 en el 2004; a 0,490 en el 2005 y a 0,485 en el 2006, que es igual al estimado para el año 1996¹⁰.

En el periodo 2007 a 2010 existe consenso que mejoró el coeficiente de Gini con un empeoramiento leve a partir del segundo trimestre de 2008. Un estudio de acuerdo a datos de INDEC, muestra con base en el Ingreso Per Cápita Familiar (IPCF) la evolución del coeficiente desde el año 2003, donde se observa una mejora en la tendencia que pasa de 0,56 a 0,43 en el primer trimestre de 2008, con un empeoramiento leve a partir del segundo trimestre de 2008, alcanzando el coeficiente de Gini un valor de 0,46 en el año 2009¹¹. Preferimos usar en forma conservadora estos datos, porque de acuerdo a información de Clarín, la Nación, etc., el coeficiente de Gini en el cuarto trimestre del año 2008 da un valor de 0,40 y en el tercer trimestre de 2009 un valor de 0,404, lo cual no se contradice con lo señalado por la fuente primera (en términos de empeoramiento leve), sin embargo en el cuarto trimestre de 2010 mejora a un 0,39.

En síntesis, tanto los datos de la distribución primaria, como los de la distribución secundaria muestran que las políticas públicas han mejorado la distribución del ingreso a partir de 2003 con un estancamiento a partir de fines de 2008 producto del impacto tardío de la crisis internacional, con la consecuente caída del nivel de actividad económica, pérdida de empleo y reducción de horas trabajadas, volviendo a mejorar en el 2010 al recuperarse las tasas de crecimiento del producto. Sin embargo, los índices de pobreza y la inequidad distributiva siguen siendo elevados. Uno de los aspectos más preocupantes es la evidencia de que ni aun las tasas altas de crecimiento económico permitieron que los sectores de más bajos ingresos hayan logrado mejorar su situación relativa. Por lo tanto resulta necesario incorporar políticas que por un lado mejoren la calidad y los ingresos provenientes del empleo y, por otro lado, otorguen ingresos a las personas que quedaron excluidas del mercado de trabajo.

Por otra parte para revertir el bajo impacto que han tenido el crecimiento y el mayor GPS en la distribución secundaria del ingreso es necesario:

1) Realizar una reforma tributaria que garantice que las políticas sociales redistribuirán ingresos desde los sectores de mayores ingresos hacia los de menores ingresos. Aumentar el GPS no garantiza una mejor redistribución, si éste no se financia con el cobro de impuestos directos;

2) Continuar otorgando ingresos a personas adultas que han estado fuera del mercado laboral (pensiones y jubilaciones) y extender las asignaciones monetarias a todos los hogares con hijos menores a cargo (universalización de las asignaciones familiares, lo que se hizo en el año 2009).

Esta mejora en la distribución del ingreso, también ha favorecido a los docentes de las universidades nacionales. Si se toma los salarios brutos, sin antigüedad, en dólares medidos por la paridad del poder adquisitivo (PPP), estos de diciembre del 2002 a diciembre de 2006 en promedio tuvieron una mejora del 200%¹². Es necesario señalar que cuando se hacen comparaciones entre países, para que estas sean relevantes se hacen en términos de PPP (Ver cuadro3)

En agosto de 2009 el Congreso Nacional convirtió en ley en votación unánime la ley de Jubilación para los profesores universitarios con el 82 por ciento móvil, que permitirá garantizar la movilidad de los haberes de los pasivos y permitir la opción de seguir en la docencia hasta los 70 años de edad.

4. Continuidad y cambio

Para finalizar, creemos que para lograr lo enunciado anteriormente es necesario que el gobierno mantenga controlada la inflación y aliente la inversión en general, y en energía en particular. Para aumentar la inversión pública hace falta un instituto público, que puede ser el Banco de Intercambio y Comercio Exterior (BICE) ampliado o un sucedáneo y al mismo tiempo potenciar la participación de ENARSA (Energía Argentina Sociedad Anónima) y de la CONEA (Comisión Nacional de Energía Atómica) creada en 1950.

Para controlar la inflación es necesario actuar sobre los sectores oligopólicos, recuperando la intervención pública en la cadena de formación de precios; intervenir en el mercado de alimentos, incrementando las retenciones a las exportaciones del agro (proceso que fracasó como se mencionó anteriormente) con una capacidad de articular una mayoría social y política que lo haga factible; y aumentar las retenciones a las exportaciones de petróleo y nafta¹³.

No se puede modificar en forma progresiva la distribución del ingreso sin la construcción de una mayoría social consciente de la necesidad de modificar la regresividad de los impuestos, para garantizar la equidad en la distribución, la sustentabilidad del desarrollo y el crecimiento

Cuadro 3
Evolución escala salarial docente: Sueldos Brutos, sin antigüedad.
Universidades Nacionales. (En U\$S PPP corrientes)

Dedicación	Cargo	Dic. 01	Dic. 02	Dic. 03	Jun. 04	Nov. 05	Dic. 06
Exclusiva	PROFESOR TITULAR	1.030	412	492	666	971	1.263
	PROFESOR						
	ASOCIADO	969	387	463	612	895	1.165
	PROFESOR ADJUNTO	840	336	401	513	761	991
	JTP (*)	736	294	352	458	690	901
	AYUDANTE DE 1ra.	661	264	316	417	638	831
Semiexcl.	PROFESOR TITULAR	569	227	272	309	461	601
	PROFESOR						
	ASOCIADO	534	213	255	292	439	573
	PROFESOR ADJUNTO	441	176	210	247	383	499
	JTP	378	151	181	218	346	450
	AYUDANTE DE 1ra.	340	136	162	199	322	420
Simple	PROFESOR TITULAR	222	89	106	128	199	258
	PROFESOR						
	ASOCIADO	208	83	100	118	185	241
	PROFESOR ADJUNTO	176	70	84	103	165	215
	JTP	151	60	72	90	149	195
	AYUDANTE DE 1ra.	133	53	64	82	139	181
	AYUDANTE DE 2da.	115	46	55	73	136	178

Fuente. Elaboración en base a Anuario SPU 2005

(*) Jefe de Trabajos Prácticos

5. Experiencias comparadas

Respecto a la relación entre crecimiento económico, pobreza e inequidad en países como China y las economías en desarrollo, la evidencia empírica muestra resultados contrapuestos.

5.1 China

En el caso de **China**, a partir de las reformas emprendidas en 1978 se verificó un importante y sostenido crecimiento económico junto con un descenso de la pobreza acompañado de un gran incremento en la inequidad o desigualdad en la distribución del ingreso. El índice de Gini pasó del 0,27 de principios de los 70 del siglo pasado a 0,48 de la actualidad¹⁴.

5.2 Sudeste asiático

Por el contrario en los países del **sudeste asiático** se presenta una correlación positiva entre crecimiento, reducción de la pobreza y equidad, mostrando la vigencia del *share growth*; por ejemplo en Taiwán el coeficiente de Gini pasó de 0,31 a 0,27 entre 1960 y 1980¹⁵. En general estas economías tienen un coeficiente de Gini menor que el de América Latina y mayor que el de la OCDE.

5.3 América Latina y el Caribe

Analizaremos a continuación a **América Latina y el Caribe**. Como se puede observar en el **grafico 1**, esta es la región comenzando el siglo XXI de mayor grado de desigualdad en el mundo¹⁶, con un coeficiente de Gini promedio de 0,506 mientras que en los países de la OCDE, Estados Unidos y Asia alcanzo los valores de 0,319, 0,408 y 0,412 respectivamente¹⁷. Brasil y Chile ocupan el primer y tercer lugar en desigualdad con un coeficiente de Gini de 0,585 y 0,571.

¿Qué ocurrió con la desigualdad, medida por el coeficiente de Gini, en la región en el periodo 1990-2002? Se puede observar en el **grafico 2**, que esta no mejoro sino que empeoro, en Argentina, Brasil, Chile, etc.

5.4 Brasil

Analizaremos primero el caso de **Brasil**. En la época del llamado milagro económico brasileño a fines de los 60 y principios de los 70, se observa un importante crecimiento que va acompañado de un incremento de la desigualdad, sin embargo a fines de los 70 y principios de los 80, la economía entra en una fase de recesión económica, que va acompañada de una reducción en la desigualdad. Esta tendencia, que ya había observado Albert Hirschman¹⁸, se manifiesta también en los 90, es decir en los periodos de crecimiento crece la desigualdad y en los periodos de recesión se reduce la desigualdad¹⁹.

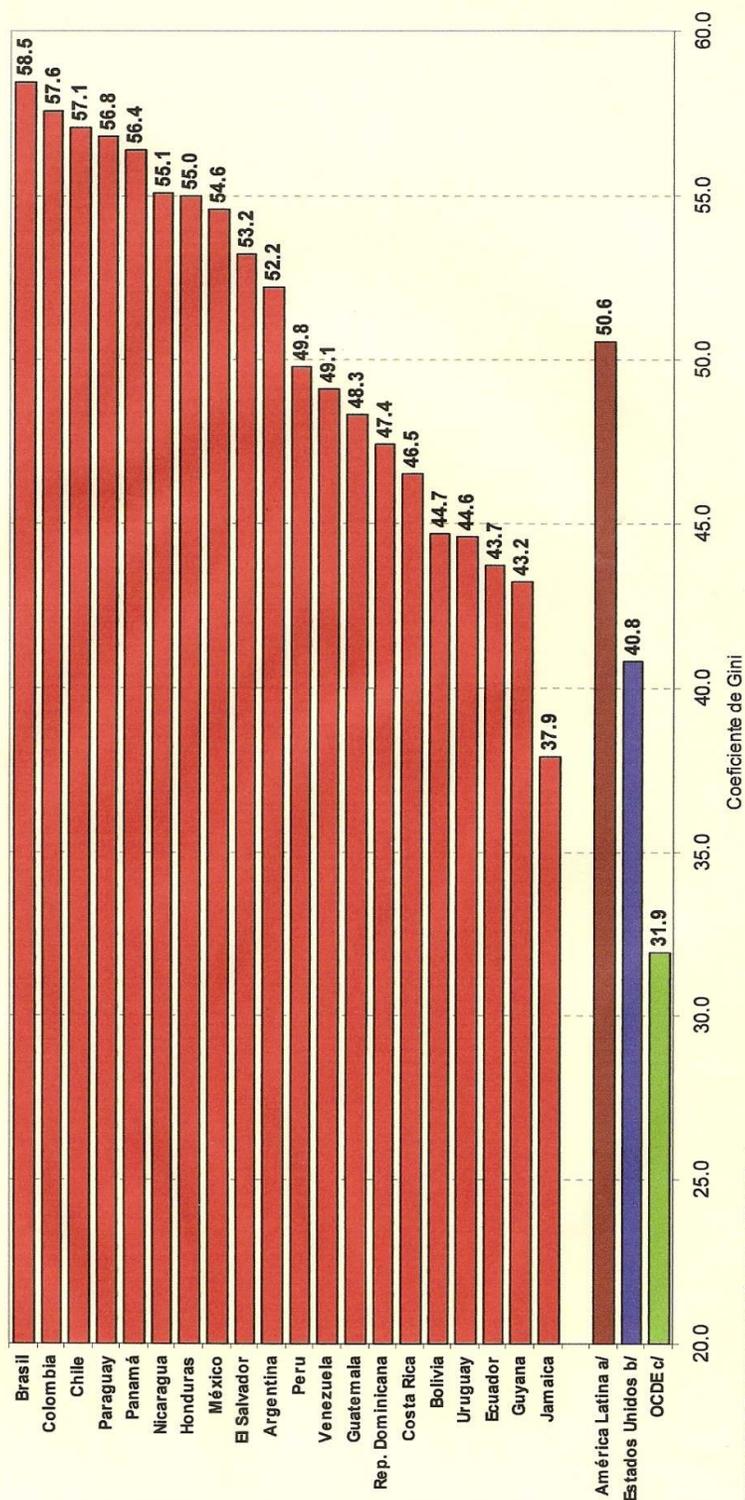
5.5 Chile

En **Chile** en el periodo 1984-1997, la economía creció a una tasa promedio por sobre el 7%, pero el periodo de oro de la economía chilena comprende los años de 1990 a 1997 con una tasa de crecimiento promedio anual del 8%, esto permitió duplicar el ingreso per cápita y reducir la pobreza. Al momento de iniciarse la transición a la democracia, había alrededor de un 42% de la población en condiciones de pobreza, en el año 2004 la cifra llegaba al 21%; pero subió la desigualdad en la distribución del ingreso, lo que se refleja en el coeficiente de Gini. Sostiene Carlos Ominami, "Hoy en día incluso la derecha comienza hablar ya no solamente de la pobreza sino de las desigualdades....pienso que temas como la lucha contra las desigualdades tienen más que ver con la política que con la economía"²⁰

Grafico 1

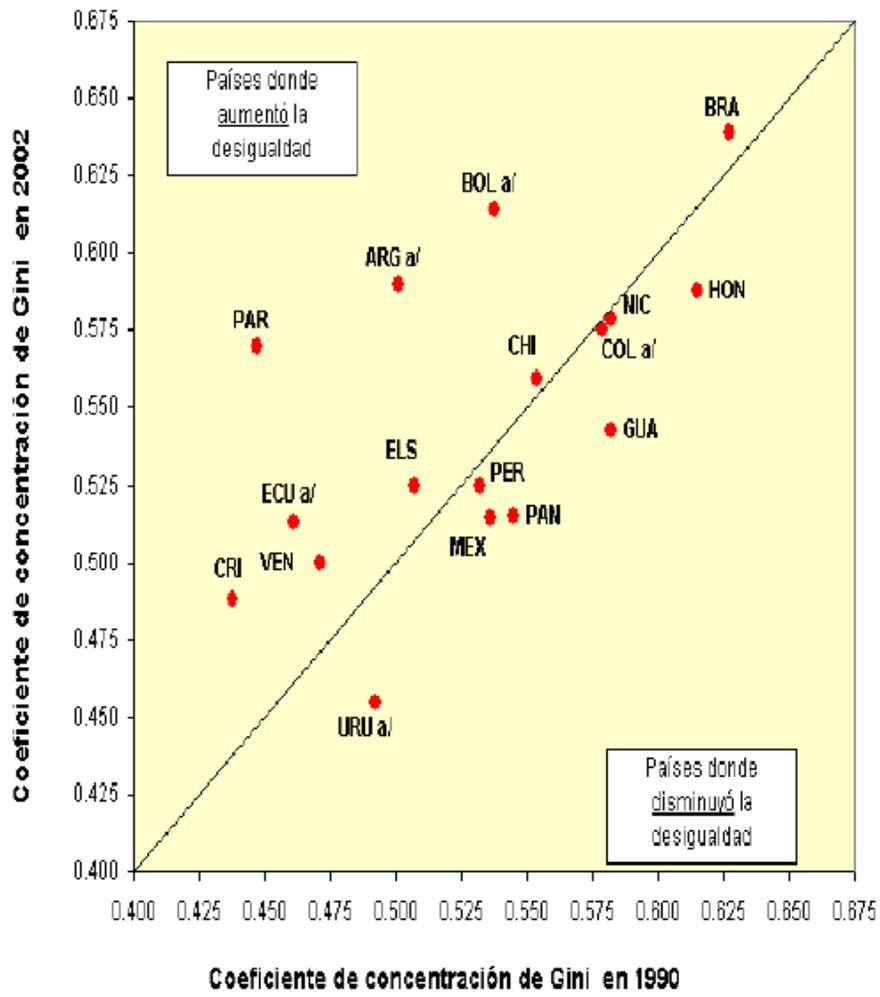
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE SIGUE SIENDO LA REGIÓN CON LOS MÁS ELEVADOS NIVELES DE DESIGUALDAD EN EL MUNDO

COEFICIENTE DE CONCENTRACIÓN DE GINI 1997-2002
(Gini expresado en porcentaje)



Fuente: World Development Indicators - World Bank.
a/ Promedio simple de los países. b/ País con la desigualdad más elevada dentro del grupo de países de altos ingresos. c/ Promedio simple de 24 países, incluyendo Estados Unidos.

Grafico 2 (Fuente: CEPAL)



a/ Zonas urbanas.

6. Algunas Conclusiones

1. En el caso argentino, se puede constatar que el crecimiento económico en la década del 90 - durante el periodo de vigencia de la convertibilidad y que implosiono con la crisis del 2001- fue acompañado con un aumento de la pobreza y de la desigualdad. A partir del 2003 el crecimiento económico, trajo consigo una disminución de la pobreza y una mejor distribución del ingreso. Esta tendencia acorde con la historia Argentina fue la que le permitió tener la clase media más extendida de América Latina y el Caribe con un coeficiente de Gini bajo, semejante al de los países desarrollados, reflejo de una equitativa distribución del ingreso con un importante desarrollo industrial, tecnológico y de capital humano. Este camino de crecimiento compartido, fue el que se implemento a partir del año 1946, y con diferentes vaivenes, prosiguió hasta los años 74/75 del siglo pasado, y que es una particularidad incluso del modelo de acumulación anterior, cuando la emergencia de la clase media, entre otras manifestaciones, se expresa en la reforma universitaria (1918), en su reclamo por una educación laica, pública, gratuita y cogobierno universitario, que tuvo influencia en toda América Latina.
2. Este estilo de desarrollo de crecimiento con equidad, también tiene su expresión histórica en otras economías en desarrollo, como es el caso de los países del sudeste asiático.
3. En el caso chino, el crecimiento ha ido acompañado de una reducción de la pobreza e incremento de la desigualdad, lo que es equivalente al caso brasileño y chileno.

¹ Economista y profesor regular asociado de Economía de la Universidad de Buenos Aires (UBA) en el CBC y JTP de Elementos de Economía y Concepciones del Desarrollo de la Carrera de Ciencias de La Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales. Profesor de Crecimiento y Desarrollo Económico en la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES)

² Economista, historiadora y profesora asociada interina y regular adjunta de Historia de los sistemas económicos de la Facultad de Filosofía y letras de la UBA. Profesora adjunta interina de Elementos de Economía y Concepciones del Desarrollo de la Carrera de Ciencias de La Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales.

³ Schvarzer, Jorge y Tavosnanka, Andrés. "Productividad y progreso técnico y económico. Términos de intercambio en el agro argentino, 1980-2007". DOCUMENTODE TRABAJO N° 12. Buenos Aires, Centro de Estudios de la Situación y Perspectivas de la Argentina (CESPA), Facultad de Ciencias Económica, Universidad de Buenos Aires, Octubre de 2007.

⁴ Informe mensual de octubre de 2007 de la consultora SEL, que dirige el economista, Ernesto Kritz

⁵ <http://www.indec.gov.ar>

⁶ Lindenboim, Javier; Kennedy, Damián y Graña, Juan. "Salarios y productividad: contenido de la distribución funcional. Diferenciales sectoriales y de tamaño en Argentina en el período 1993-2006". 8° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo (ASET), Buenos Aires, 8 al 10 de Agosto de 2007.

⁷ <http://www.indec.gov.ar>

⁸ Evolución de la distribución del ingreso. EPH. Primer trimestre de 2007. Ministerio de Economía

⁹ Diario Perfil 20/12/2009. Columna de Artemio López. Director Consultora Equis. http://www.perfil.com/contenidos/2009/12/20/noticia_0005.html
<http://www.indec.mecon.ar/>

¹⁰ <http://www.idesa.org/gacetilla.asp?idgacetilla=183> y
http://www.mecon.gov.ar/basehome/destacados/distibucion_del_ingreso_I_07.pdf

¹¹ Diario Perfil 20/12/2009. Columna de Artemio López. Director Consultora Equis. http://www.perfil.com/contenidos/2009/12/20/noticia_0005.html

¹² PPP: Explica que una determinada cantidad de moneda de un país debería tener la misma capacidad de adquirir mercancía en su país o cuando es llevada al extranjero y cambiada a la divisa local.

¹³ Sobre el final de la elaboración del presente artículo, se anunció un aumento de las retenciones.

¹⁴ Beckinstein, José. Seminario Internacional: Distribución, equidad y políticas económicas nacionales en la era de la globalización. Evaluación comparada de experiencias nacionales. Buenos Aires, 22 y 23 de agosto del 2007. Fundación REDES

¹⁵ Lascano, Marcelo Ramón. "Claves del desarrollo asiático". Ediciones Macchi. Buenos Aires, 1998.

¹⁶ <http://www.eclac.cl/noticias/discursos/9/20309/Seminariodecohesionsocialultimaversion3.pdf>

¹⁷ <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/0/29200/Cap5Visiones.pdf>

¹⁸ Hirschman, Albert O. "Auge y ocaso de la teoría económica del desarrollo". El Trimestre Económico, N° 188, octubre – diciembre, México, 1980.

¹⁹ Weishaupt Proni, Marcelo. IE-Unicamp. Seminario Internacional: Distribución, equidad y políticas económicas nacionales en la era de la globalización. Evaluación comparada de experiencias nacionales. Buenos Aires, 22 y 23 de agosto del 2007. Fundación REDES

²⁰ Alvarez, Carlos. "El desarrollo económico de la Argentina en el mediano y largo plazo, hacia la construcción de consensos". Ediciones CEPES – PROMETEO. Buenos Aires, 2005